

El faro siempre ha estado ahí.

En el más claro de los días, y en las noches más oscuras, el faro siempre ha estado ahí.

Ni la niebla más espesa, ni la tormenta más espantosa pueden hacer desaparecer el faro que allí yace, en medio de un océano oscuro, eterno y profundo.

U como todo faro, su objetivo, su razón de ser y de existir, es brillar más allá de la oscuridad.

Atravesar los océanos y llegar a aquellas almas perdidas que necesitan una guía, una razón para seguir adelante y un destino.

El faro, una figura familiar, y sin embargo, provoca fascinación.

¿Cómo funciona el faro?

¿Cómo funciona el faro que yace en mitad del océano?

¿Cómo vive el guardia del faro en mitad del océano?

¿Cómo existe el faro?

Esta pequeña alma es la fuente de tantas dudas sobre el faro.

Pero a su alrededor, parece que sólo él puede sentir la presencia del faro, su magnitud.

"¿Por qué nadie habla del faro?
¿Acaso nadie puede verlo, allí,
en medio del mar?"

Son dudas que le azotan mientras intenta sobrevivir en las frías y ásperas calles de Eihort Bay.

"¿En el faro habrá alguien que quiera cuidarme?"

Para un alma perdida, el faro, es el guía.

Puede temblar la tierra, pueden perderse cientos de barcos y miles de almas, pero el faro siempre esta ahí.

Los marineros llegan a la costa gracias al faro.



Y aún así, los marineros ignoran al faro que yace en mitad del océano.



Como también ignoran a esa pequeña alma que tanto ansía sentir la brisa del océano en alta mar.



Sin nada ni nadie en el mundo, los barcos y el mar son lo único que acompaña a esta pequeña alma.

Parece que lo único que siempre está con él es el océano, los barcos...



Y el faro. Inamovible, gigante y eterno, alumbrando las oscuras calles de Eihort Bay, el hogar de esta pequeña alma.



Hogar, que más que un hogar, parece una prisión solitaria.





Una prisión no es solo un lugar terrenal.



Puede ser un lugar mental.



Se dice que conocer mundo te vuelve más culto.



Das la realidad, es que conocer mundo te da vida.

Esta pequeña alma ya no está atada a esa prisión que es Eihort Bay.

Y busca escapar de su prisión mental.

El faro aguarda, aquel amigo en las noches más oscuras.

Aguarda con las respuestas que busca, que necesita.

"Ven, amigo mío. La espera ha terminado, te necesito. Te necesito, viejo amigo."

"¿De estoy volviendo loco?"

Se pregunta, mientras escucha voces en su cabeza.

El océano, antiguo amigo, ahora es un obstáculo más en su camino.

Más no es rival para la determinación de un hombre desesperado.

No dejes que la mar te separe de tu destino, mi viejo amigo."

¡¡¡KRSH-!!!

El faro.

El faro está ahí.



El ruido del mar golpeando el faro ensordece al alma perdida y lo llena de incertidumbre.

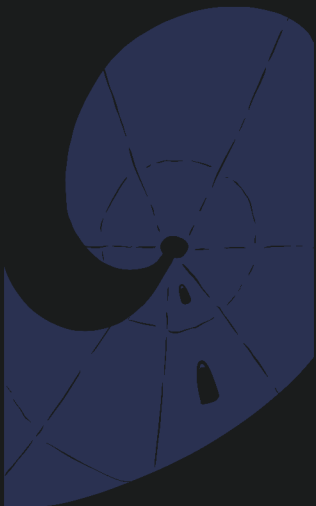


Y de golpe, silencio.



Solo una escalera eterna separa al alma perdida con la luz que lo ha acompañado toda su vida.

Y en su búsqueda incanzable...



¡KRAAKABOOO!

Encuentra su respuesta.



Cara a cara con otra alma perdida.

Lo que era su prisión ahora no es más que un lejano recuerdo.



Cuando la luz del faro que iluminaba al alma perdida se apaga.

Las voces en su cabeza se detienen.

Y en el silencio de la noche, el peso de la verdad cae sobre su conciencia.

Solo, atrapado en mitad del océano.

Atrapado en el faro que yace en mitad del océano.

Sin forma de volver a tierra, el faro es su única opción.

Como si hubiese vivido toda su vida en el faro, el alma perdida vuelve a encender el faro.

Y aguarda...

A que alguna alma perdida...

Captre sus señales, y lo rescate

del faro que yace en mitad del océano.

FIN.